



Jou i Fonollá: sí al fondo, no al método seguido para la unidad socialista.

al gran público la existencia de una hoja anónima que circula entre la militancia catalana del PSOE en la que figura un dramático interrogante: "¿Tú también quieres abandonar a Pablo Iglesias?".

Además de una frase de Pallach, figura en esa hoja anónima un texto de Reventós, líder del PSC y presumiblemente líder del nuevo Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE), en el que venía a decir hace dos años con motivo del cincuenta aniversario de la muerte del fundador del PSOE, que "es verdad que el socialismo catalán fue más rico teóricamente que el partido fundado por Pablo Iglesias, y además, vio con mayor lucidez el papel de las masas anarcosindicalistas catalanas a la hora de construir un gran partido socialista revolucionario". Aunque no cita el nombre de Reventós, escribe crudamente Jou en "La defenestración de Pablo Iglesias" qué "pensaba yo respecto de ese texto que si su autor no fuese más que teóricamente rico, socialmente podía ser incluso indigente. Por otra parte, también hubiera sido interesante conocer la identidad del 'gran partido socialista revolucionario' al que alude".

Grave falta de disciplina

Una nota de los máximos dirigentes del PSOE en Catalunya calificaba el artículo de Jou al día siguiente como "grave falta de disciplina con las medidas que esto comporta", remitiendo el caso a la Comisión de Conflictos de partido. Por otro lado, el PSC, la otra parte del trascendental matrimonio socialista catalán fijado para julio, reunía con urgencia y de forma extraordinaria su máximo órgano di-

rectivo, para tratar exclusivamente de la fecha del Congreso de Unificación que algunos de sus miembros consideran precipitada para este verano. Dos días después, el jueves, apareció en los diarios una carta firmada por Bascuñana, un escindido del PSOE catalán ante las perspectivas de unidad con el PSC, carta que le pareció excesivamente dura hasta al propio Jou Fonollá. Sostiene Bascuñana, integrante de un grupo que en realidad es muy reducido, que con el pacto entre el PSOE y el PSC se desnaturalizan ambas formaciones al abandonar unos su "obrerismo" y los otros su "nacionalismo", no faltándole calificativos y acusaciones para ningún dirigente socialista.

Aunque podríamos estar en este caso concreto ante la expresión menos afortunada de la polémica, lo cierto es que existe una fuerte tensión en las bases de ambos partidos ante una unificación que se considera excesivamente forzada en ritmo. Esa tensión existe ya desde las elecciones del año pasado, en que se concretó una alianza electoral acertada desde todo punto de vista y necesaria para la construcción del futuro de Catalunya, pero que sorprendía a los militantes al producirse pocos meses después de violentos esquinazos entre sus máximos líderes. Ultimamente, según dirigentes de la UGT, la tensión habría repercutido en las vísperas del congreso ugetista, cuando pudo advertirse una lucha entre militantes procedentes de uno y otro partido por copar los puestos directivos.

Las bases hubiesen exigido la unidad

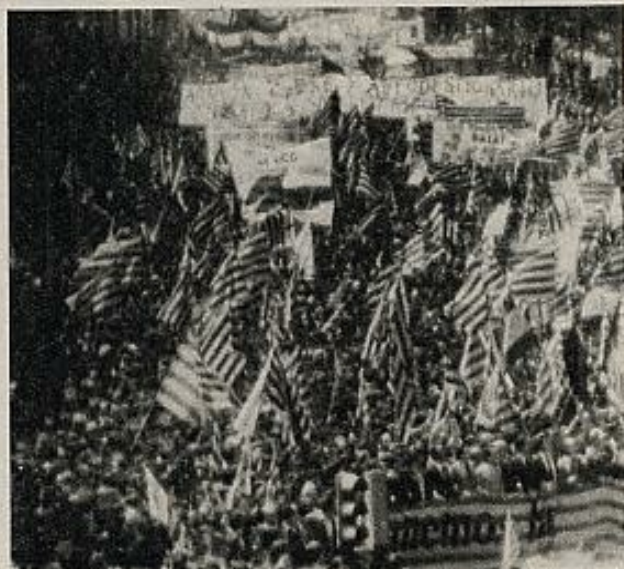
Jou i Fonollá, que se considera a sí mismo como seguidor de Largo Caballero en todo menos en la colaboración que el "Lenin español" prestó a Primo de Rivera en la consejería de Trabajo de la Dictadura, dice criticar sólo la forma y no el fondo de la unidad socialista catalana. Si el método hubiese sido distinto y las bases se hubiesen conocido y participado en seminarios conjuntos de formación, los mismos militantes hubiesen exigido la unidad en lugar de oponerse a que se la impongan con ritmos forzados a partir de una ponencia elaborada por una comisión restringida de ambos partidos que deberá ser aprobada en salas separadas y luego conjuntamente en el congreso, sostiene el histórico dirigente.

La unidad socialista ya se ha producido de forma natural allí

donde ha habido ese conocimiento mutuo, como en la organización de Zona Franca que engloba a la fábrica Seat, y costará sudores allí donde además de una militancia diferenciada, las gentes del PSOE y del PSC poseen sensibilidades distintas y hasta hablan mayoritariamente un idioma distinto. Incluso el problema de catalán y el castellano es salvable sin dificultades, se insiste desde ambas partes, pero siempre que el contacto previo exista por la base. De lo contrario, los militantes del PSOE, ha advertido severamente Jou, harán valer sus diferencias, que en su opinión, se resumen en que "entienden el Estatuto como conquista social porque no entiende de nacionalismos; en sus sedes hay más banderas rojas que "senyeres"; pueden

en un acto olvidar el canto de "Els Segadors", pero nunca olvidar "La Internacional". Y que nadie intente descolgarle las efigies de Pablo Iglesias, de Largo Caballero, de Besteiro, etcétera, con el peregrino razonamiento —casi "pujolista"— de que no gozaron del privilegio de la catalanidad".

Como puede apreciarse por las palabras de Jou, la polvareda que han levantado y la que levantarán todavía, aunque Lenin haya abandonado por una semana Catalunya al ser convocado por Carrillo, Pablo Iglesias ha quedado al mando de la plaza para decir que también él tiene un sitio en el nuevo Partit dels Socialistes de Catalunya, que será tanto del PSC como del PSOE, tanto del PSOE como del PSC. ■ MANUEL CAMPO VIDAL.



Día de Aragón

Una vez elegidos los consejeros de la Diputación General de Aragón, el lunes día 10, en Calatayud, sus dos primeros acuerdos fueron: 1.º: adoptar como bandera la que lleva las cuatro barras horizontales de la antigua Corona, con el escudo en su centro, y 2.º: la celebración del Día de Aragón el día 23 de abril, fiesta de San Jorge.

La convocatoria para esta memorable jornada logra la adhesión unánime de todas las fuerzas aragonesas. La víspera, día 22, tiene lugar en la catedral de Huesca el acto cívico de la jura de consejeros, acto al que asisten representaciones de otras nacionalidades (gallegos, vascos, etc.), y que irá seguido de una importante manifestación.

El domingo, día 23, tienen lugar los actos en Teruel y en Zaragoza, donde llega a reunirse una multitud que se calcula en 200.000 personas. Cientos de autobuses afluyen de los pueblos de la provincia y la multitud se va concentrando en la plaza del manuscrito al Rey Fernando el Católico, donde arranca la manifestación. En la plaza de Aragón se ofrece un homenaje a la figura del Justicia y se iza la bandera. En la plaza de España, donde se halla la sede de la Diputación, culmina el acto con discursos de la Mesa de Partidos, del senador y consejero de la Diputación General, Ramón Sainz de Varanda y, finalmente, del presidente, Antonio Bolera Foradada.

El Día de Aragón se celebró a la sombra de la gigantesca bandera en la que se había escrito: "Ganemos la autonomía". ■